

La voz de los estudiantes

Experiencias en torno a la escuela

Carlota Guzmán Gómez y Claudia Saucedo Ramos (coordinadoras)
Ediciones Pomares, 2007

Sandra Conzuelo Serrato*

La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela, es un texto que resalta la necesidad de conocer a los estudiantes y recuperar sus opiniones y experiencias. La importancia del tema radica en que al interior de las escuelas se dan relaciones explícitas o implícitas entre alumnos, y entre docentes y alumnos, que en gran medida dan sentido al fenómeno educativo. En contraste con esta realidad, existen pocos acercamientos significativos a los actores involucrados en las escuelas y a sus prácticas educativas y esto tiene serias implicaciones que se ven reflejadas en las desatinadas políticas y en la falta de pertinencia de los planes de estudio, que con mucha frecuencia parten de la concepción de un estudiante imaginario muy distinto al que está dentro de las aulas. No es casualidad que haya un profundo distanciamiento entre los intereses y necesidades reales de los estudiantes y las acciones ejecutadas por las autoridades educativas.

Resulta paradójico que, siendo la formación de los estudiantes la función principal de toda institución educativa, tengamos un conocimiento tan limitado acerca de ellos, de sus intereses, aspiraciones e inquietudes. ¿Quiénes son los estudiantes?, ¿qué hacen?, ¿qué los motiva a ir a la escuela?, ¿cómo se sienten?, ¿qué les gusta?, ¿qué esperan? Éstas son preguntas que orientaron a los trabajos que en esta obra se presentan.

El libro está integrado por ocho investigaciones sobre estudiantes del nivel medio superior y superior de instituciones públicas en México; esto representa un importante esfuerzo para conocer a los estudiantes. Por otro lado, la mirada interdisciplinaria que prevalece en estos trabajos coadyuva a comprender la complejidad de los actores involucrados, que finalmente se traduce en una condición fundamental para intervenir y tomar decisiones adecuadas a las necesidades y características de este subsistema.

Asimismo, es importante destacar que el nivel medio superior ha sido de los más desatendidos en la agenda de la investigación educativa

* Coordinadora del Departamento de Formación Docente del Colegio Moderno Tepeyac. Estudiante de la Maestría en Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. CE: conzuelosandra@yahoo.com.mx

y en este momento, dado que se encuentra en un proceso de reestructuración, cada una de las investigaciones que componen el libro resultan del todo pertinentes. Éstas fueron agrupadas en las siguientes temáticas: Trayectorias y experiencias escolares, Valoraciones y revaloraciones en torno al sentido de la escuela, El contexto escolar desde la mirada de los estudiantes y La intensa búsqueda de la identidad de los estudiantes.

Las investigaciones presentadas poseen un corte cualitativo, enfoque que ha tenido un crecimiento importante en México en las últimas dos décadas; sin embargo, los estudios realizados acerca de los alumnos y desde los alumnos son todavía limitados.

En esta obra se concibe a los estudiantes como “sujetos activos, que interpretan su entorno educativo, que buscan un sentido a su quehacer, que valoran y revaloran su escolarización, viven intensamente su trayectoria escolar, escriben y re-escriben su propia historia y construyen día a día su identidad como estudiantes, adolescentes y como jóvenes” (p. 12).

Los autores coinciden en que para hablar de una participación real es necesario el conocimiento de los actores involucrados; por ello, a partir de estos trabajos los investigadores buscaron adentrarse en el mundo de las experiencias escolares de los estudiantes, en los procesos subjetivos a través de los cuales viven y dan sentido a lo que la escuela les brinda.

Comprender la realidad desde la postura de los sujetos implicados requiere del investigador una mirada fina para captar la diversidad y entender la complejidad que presenta la vida estudiantil. Sin embargo, este tipo de investigaciones también obliga a reconocer el contexto que de múltiples maneras influye en este tipo de cuestionamientos. Si bien comparto plenamente el interés de las autoras por escuchar *la voz de los estudiantes*, enfatizaría también la necesidad de analizarla desde el contexto nacional bajo el cual se desenvuelve la Educación Media Superior (EMS); hacerlo así permitiría ampliar el abanico de posibilidades desde el cual comprender la situación estudiantil en este nivel.

El escenario de la EMS es problemático: está compuesta por casi 25 subsistemas con diferentes estructuras y formas de organización que funcionan de manera independiente. En términos generales se ha distinguido por dos enfoques claramente diferenciados en los planes y programas de estudio: por un lado, los dirigidos a estudios propedéuticos para ingresar a la universidad, y por otro los orientados a la formación para la incorporación como fuerza de trabajo disponible.

Es interesante conocer con mayor detalle las repercusiones que tiene a nivel personal para los estudiantes asistir a determinado tipo de escuela, tal como se presenta en la investigación realizada por María Irene Guerra (*¿Cuánto vale la escuela? El significado formativo del bachillerato desde la perspectiva de los estudiantes*), quien analiza los significados que tiene la escuela para los estudiantes en dos tipos de bachillerato. La investigadora destaca que en general para los adolescentes la escuela es un espacio de vida juvenil; pero mientras que para los estudiantes de bachillerato universitario también representa un medio para continuar

con estudios superiores y un espacio formativo, para los estudiantes de bachillerato tecnológico significa principalmente un medio de movilidad económica.

Estas diferencias son importantes y evidencian la necesidad de valorar el contexto social, económico y familiar en la interpretación de las expectativas de los jóvenes acerca de la escuela y para entender algunas de las decisiones que toman respecto a su trayectoria escolar.

Actualmente la EMS cuenta con más de tres millones 700 mil estudiantes,¹ y de acuerdo con las proyecciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO),² en el año 2010 habrá en México más de 6 millones y medio de jóvenes en edad de cursar estudios de bachillerato; esto representará casi el doble de la población que atendió durante el ciclo 2007-2008.³ Como puede verse, el subsistema estará en el punto más alto de demanda que históricamente se haya registrado; aunado a ello, próximamente se encontrará en un proceso de reforma. La evidente falta de planeación que por décadas ha predominado nos obliga a cuestionar si estamos preparados para hacer frente a los desafíos que plantea este sector educativo. ¿Tenemos las condiciones para llevar a la práctica los propósitos de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS)?, ¿qué tenemos que hacer para incidir positivamente en la formación de los estudiantes? En esta etapa de la vida los jóvenes empiezan a tomar decisiones importantes que pueden ser muy diversas, tales como insertarse formalmente en el campo laboral, iniciar la vida sexual, dejar el seno familiar y en muchas ocasiones el abandono definitivo de los estudios. Actualmente, del 100 por ciento de la matrícula que ingresa a la EMS, sólo 58 por ciento de los estudiantes permanece (PronostiSEP y CONAPO, 2007), es decir que la EMS tiene una cobertura de 61.5 por ciento de los jóvenes entre 16 y 18 años.

Con relación a lo anterior, una de las autoras de la obra que nos ocupa, Carlota Guzmán, en su investigación *La importancia de la escuela en las experiencias de vida de los estudiantes: su valoración retrospectiva a través de relatos de vida*, concluye que las trayectorias escolares se construyen paulatinamente y que las condiciones de vida y la situación económica o familiar no son determinantes en las expectativas y decisiones que toman los jóvenes respecto a su vida escolar. Por su parte Luz María Velázquez, en *Preparatorianos: trayectorias y experiencias en la escuela* se interesó en el análisis del alto índice de alumnos que desertan y reingresan a la escuela en este nivel. En su investigación recoge las razones que orillaron a los estudiantes a salir de la escuela y los motivos para regresar. La autora concluye que la forma en que se perciben los jóvenes como estudiantes en las diferentes escuelas en las que han estado influye de manera importante.

1 Anexo estadístico del Sexto Informe de Gobierno, 2006.

2 Citado en el documento de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS, 2008)

3 *Loc. cit.*

En general, la población que atiende la EMS es vulnerable en muchos sentidos, pero al mismo tiempo estos jóvenes tienen un gran potencial y la posibilidad de transformar positivamente el entorno social y participar activamente en el desarrollo del país; de hecho, la escuela debiera ser un espacio que acompañara a los estudiantes en el proceso de descubrirse a sí mismos y reconocer sus talentos; debiera ayudarlos a identificar sus intereses y sus posibilidades de desarrollo como personas. Pero esto sólo se podrá lograr en la medida que avancemos en el acercamiento y comprensión de la dinámica y las relaciones que se dan al interior de las escuelas.

En este sentido, son valiosas las reflexiones de la investigación *La construcción subjetiva de la identidad en las autobiografías de estudiantes adolescentes de nivel medio superior*, a cargo de Ma. del Carmen Merino y Teresita Ramírez, quienes dan cuenta de la necesidad de reconocer que la adolescencia representa una serie de complejidades que deberían reflejarse en los planes y programas de estudio, en los programas de formación de los maestros y en general en las prácticas educativas de las escuelas, y explican que los estudiantes de bachillerato pasan por diversas situaciones psicosociales, destacando que los adolescentes hacen un esfuerzo constante por reconocerse a sí mismos.

Sin embargo, estudios como el de Sara María Fuentes (*Logro escolar y poder. Sus implicaciones en el desarrollo socio-moral de estudiantes de una escuela técnica*), en el que se indaga cómo es que las características del funcionamiento de la escuela y las relaciones de los directivos y maestros con los alumnos influyen en el desarrollo moral del estudiante, nos muestran con tristeza que la escuela no provee, a partir de sus prácticas cotidianas, las condiciones para un desarrollo socio-moral debido a las fuertes contradicciones que existen entre los manifiestos formales sobre justicia, igualdad y reciprocidad, y las prácticas reales y las enseñanzas implícitas en el currículo oculto.

Como se puede apreciar, este subsistema se encuentra ante fuertes retos de cobertura, calidad y equidad, situación que plantea la RIEMS; y aunque hoy se reconoce la importancia de la EMS en el desarrollo nacional, las estadísticas y la realidad educativa en nuestro país sólo evidencian la ausencia de políticas acertadas y la falta de planeación que han imperado en este subsistema.

Se considera que es este marco tan complejo donde debemos ubicar la lectura de los estudios presentados en *La voz de los estudiantes*. El panorama nacional también tiene una importante incidencia en cada una de las particularidades expuestas; incluso, puede plantear diferentes matices a las investigaciones que este texto comparte.

El reconocer la subjetividad en todo proceso de investigación es darle vida a la teoría. Es preciso entender que no existe un hecho, ni una verdad absoluta, porque siempre estará permeada por las personas que lo observan y por el propio investigador; en este sentido *La voz de los estudiantes* logra entretejer la realidad con fundamentos teóricos para

explicar las múltiples situaciones que se dan al interior de las instituciones con los estudiantes.

Esta obra representa una gran riqueza en el estudio, análisis y reflexión de las prácticas educativas, plantea avances importantes en la investigación de la Educación Media Superior y en la comprensión del sector estudiantil y abre también el conocimiento de la escuela a la dimensión de los actores. Ojalá pudiésemos tener todos los involucrados en la educación, la capacidad de discriminar *la voz de los estudiantes* con la maestría con que lo logra el grupo de investigadores que participan en este texto coordinado por Carlota Guzmán y Claudia Saucedo.